

# VISITA PASTORAL POR TIERRAS DE BABIA Y LACIANA

Queridos diocesanos:

El pasado día 7 de mayo en la iglesia parroquial de Villablino, coincidiendo con la confirmación de un buen grupo de adolescentes y acompañado del Vicario general y del Secretario Canciller del Obispado y con la presencia de los cuatro párrocos y el diácono permanente que trabajan pastoralmente en la zona, inauguré la segunda *Visita pastoral* al arciprestazgo de Babia-Laciana. Con este arciprestazgo son ya nueve los visitados por segunda vez desde el 2012. Como sabéis, la *Visita pastoral* constituye una de las principales acciones del obispo “*como padre y pastor, que le ha de llevar a estar cerca de todos los que forman la grey diocesana... y un medio de hacer realidad esta obligación y de llevar a cabo su ministerio de enseñar, santificar y dirigir a personas y comunidades*” como se dice en el Sínodo diocesano de León (n. 269).

Alguno se preguntará para qué sirve la *Visita pastoral* teniendo en cuenta la movilidad actual de la población y la facilidad de las comunicaciones. De hecho, entre los retiros y encuentros de zona de los sacerdotes y diáconos y las celebraciones de la confirmación y otras circunstancias, son numerosas las ocasiones que me permiten hacerme presente en los arciprestazgos y en buena parte de las parroquias para percibir su vitalidad. Pero la *Visita pastoral* es mucho más. Aunque todo encuentro del obispo con los demás pastores y con el pueblo de Dios constituye una oportunidad para el contacto y la cercanía personal, además del diálogo sobre aspectos y situaciones de las comunidades parroquiales, la *Visita pastoral* contribuye no poco a que los fieles cristianos perciban su vinculación con la Iglesia diocesana a través del ministerio del obispo, y este los conozca personalmente y se haga cargo del estado real de las iglesias y de otros bienes parroquiales.

Volviendo al arciprestazgo de Babia-Laciana, hoy está integrado por 55 parroquias y cuatro filiales, que suman unos 15.000 feligreses, atendidos pastoralmente por cuatro párrocos -dos menos que en 2008, fecha de la anterior visita- más un diácono permanente y contando, los domingos y fiestas, con el apoyo de algún sacerdote más. En invierno no son fáciles las comunicaciones a causa de la nieve y el hielo en las carreteras. La proverbial belleza de la zona y de sus montañas, ríos y arroyos en cualquier estación del año, no se corresponde con el estado real de una población en acelerado declive estadístico, aunque las mejoras en las condiciones de vida son evidentes. Cada vez hay más pueblos cerrados en invierno o en los que permanecen una sola familia o algunos ancianos.

Con la llegada del buen tiempo la fisonomía de los pueblos cambia totalmente pero la vida parroquial viene siendo la misma, salvo en las fiestas patronales y en otras celebraciones. La escasez de población y otras condiciones sociológicas suponen un fuerte reto pastoral. La zona había pertenecido a la diócesis de Oviedo hasta mediados del siglo pasado. Villablino cuenta también con la inestimable ayuda de una pequeña comunidad de Religiosas Siervas de San José que suman ya 34 años de dedicación a la enseñanza y a la animación pastoral en la zona.

Esta realidad es muy semejante a la de gran parte de los arciprestazgos de nuestra diócesis. Todo hace que la *Visita pastoral* suponga una importante ocasión y un motivo para avivar la fe y la vida cristiana junto con el sentido de pertenencia a la Iglesia diocesana que, amparándose en la intercesión de la *Virgen de Carrasconte*, Patrona de la zona, renueva su vocación de presencia evangelizadora y de servicio pastoral.

+ Julián, Obispo de León